



Resurrección, Hechos de los Apóstoles y realidad hoy

Junto con toda la Iglesia y el mundo Cristiano, estamos viviendo el tiempo litúrgico, de la Pascua de Resurrección. Tiempo de alegría de gozo y de gratitud a Dios por el triunfo de la vida sobre el pecado, el mal y de la muerte.

En las primeras semanas del Tiempo Pascual, leemos en la liturgia, los escritos de Lucas en el llamado libro de Los Hechos. Allí se nos da cuenta como los primeros cristianos, los Apóstoles y los seguidores de Jesús, al tener la certeza de su Resurrección; se vuelcan, dejando los temores y miedos a dar un rotundo testimonio de Cristo Resucitado. Con valentía, con fuerza y decisión no dudan al recibir prohibiciones, castigos físicos, sufrimientos y cuestionamientos por manifestar que aquel que las autoridades, civiles y militares, habían dado muerte, está VIVO y los ACOMPAÑA en el camino de sus vidas.

Es notable ver cómo a pesar de la adversidad de los acontecimientos, no cesan de predicar la enseñanza de su Maestro en medio de un ambiente hostil y de gran dureza. Dios sabe que

quien está realmente convencido "nada lo puede separar del amor de Cristo..." (Rom.8,35).

Esta decisión convencida, profunda, decidida y valiente es la que nos han heredado nuestros antepasados en la fe y deben animarnos a realizar algo convincente, concreto y palpable en nuestros días.

La realidad concreta, de la vida del mundo y de la Iglesia hoy es adversa. Frente a tanta indiferencia, a tanto secularismo, a las crisis en todas las instituciones y tanto olvido de Dios; el mensaje del Resucitado se va deslizando en el corazón de muchos que buscaron a Dios pero las corrientes negativas hicieron sus efectos también en los que se decían cristianos.

Hoy es el tiempo de volver a la adhesión profunda al Resucitado en frente a las realidades que quieren hacer olvidar la presencia de un Dios que camina a nuestro lado, que está vivo, que nos anima en los desafíos de la vida y que no nos abandona frente a lo adverso de los medios, a las imposiciones de las minorías, de políticas que atentan

en contra de la vida humana, de la des-humanización, de las indiferencias, el individualismo y desde lo que atenta hasta la naturaleza. Ayer los cristianos permanecieron fieles y constantes en su testimonios en el Resucitado. Hoy, en frente de tantas dificultades para aceptar el mensaje de vida y esperanza que nos ha legado el dador de vida, le pedimos a su Espíritu que nos confirme, en la decisión de seguir creyendo que otro mundo es posible si ponemos al centro al Dios preocupado de favorecer dignamente la vida de todos sus hijos.

Un abrazo que nos confirme la fe en el Resucitado que nos invita a seguir dando testimonio en su nombre frente a la compleja vida de sus hijos en estos tiempos de crisis y a la vez de esperanza de encontrar rumbos mejores.

Le abraza fraternalmente, deseándoles mucha paz y mucho bien a todos los Hermanos Laicos Capuchinos de Chile, su servidor:

Hno. José Oscar Sandoval M.
Capuchino



Fechas importantes

Retiro Comisión Coordinadores Formadores
22 y 23 de junio en Santiago

Encuentro de Iniciación
8 y 9 de septiembre en Los Ángeles

Retiro anual
9 y 10 de noviembre, lugar por confirmar

Encuentros zonales

Zona norte 4 de agosto en Santiago

Zona centro sur 10 de agosto en Concepción

Zona centro norte 17 de agosto en Linares

Zona sur 24 de agosto, lugar por confirmar

Oración a Jesús Resucitado para pedir su ayuda y misericordia

El Señor resucitó, ¡Aleluya, Aleluya!

Oh Jesús Resucitado que nos has manifestado tu profundo amor y después del sufrimiento del Calvario y tu muerte en la Cruz, y a pesar de las angustias, el dolor y las penas que padeciste, obtuviste victoria definitiva ante la muerte y estas Vivo y vives entre nosotros, a Ti que eres Vida, Esperanza y nuestro Camino a seguir, te pedimos llenes con tu Luz nuestras vidas, danos fuerza y ayuda para superar nuestra fragilidad e irradia felicidad, Amor y Paz entre nosotros.

Oh Jesús, hermoso Tesoro del Cielo que a través de tu Preciosa Sangre nos has salvado y nos has redimido del pecado, perdona y disuelve mis faltas cometidas y guíame para hacer lo correcto en todas las ocasiones.

Oh mi Señor Jesús que resucitaste de entre los muertos, y antes de tu Ascensión a los Cielos dijiste: "estaré siempre con vosotros, hasta el fin de los tiempos" entra en mi vida y permanece en ella, que tu Presencia sea mi asistencia y ayuda en todo momento y lugar, concede buena salud a mi cuerpo, amor correspondido a mi vida sentimental, alivio a mis carencias y adversidades, trabajo y prosperidad a mi hogar rescátame de todos los males, visibles e invisibles y derrama sobre mi tu misericordiosa bondad.

Fuente: oracionesalossantos.com

Formación para la Vida

Carta de Asís N° 21

Jesús Resucitado

Muchas veces nos preguntamos qué es lo más singular y específico del cristianismo. Nos sería más cómodo inventarnos una religión y una fe que casara perfectamente con nuestra mentalidad, que nos sea fácilmente asequible, pero el cristianismo no es así. La fe cristiana está basada en una historia personal de Dios con el hombre. Una historia real, con grandes testigos y humildes personas que la han contado y que la han vivido. ¿Cómo creer que Dios puede hacer una historia individual con cada uno?

La Biblia habla continuamente de la alianza de Dios con su pueblo. En el Evangelio el amor de Dios se convierte en una persona: Jesús, muerto en la cruz y que resucitó. Todo esto en nuestro tiempo es una historia difícil de entender, pero la fe se basa en el encuentro con ese Jesús que vive, el encuentro que hizo a Pablo caer al suelo, que a Francisco le hizo desnudarse en la plaza de su ciudad. Un encuentro que es la gran promesa de Jesús a los suyos.

Si nosotros somos de los suyos, ¿desde dónde podemos entender y vislumbrar este misterio? La búsqueda interior nos va acercando al espíritu que nos habita, y la fe va desbrozando nuestras dudas. El Cristo humillado de la cruz, toma todo su sentido en el sepulcro vacío. El Cristo vencedor del dolor y de la muerte da sentido al sufrimiento. Jesús en el Evangelio, sabio, amoroso y humilde nos enseña un camino de humanidad y promete cuidarnos, no abandonarnos, permanecer.

En el silencio interior, aunque sea pequeña nuestra fe, podemos escuchar la palabra que ensancha el corazón y sentirnos acogidos por Jesús, fuente de nuestro amor.

Texto evangélico:

Jn 17, 9.11b-15.20-21n

No te ruego por los que son del mundo, sino por los que me confiaste, porque son tuyos. Padre santo, cuidalos con el poder de tu nombre, el nombre que me has dado, para que estén completamente unidos, como tú y yo. Cuando estaba con ellos en este mundo, los cuidaba y los protegía con el poder de tu nombre. Ahora voy a ti; pero digo estas cosas mientras estoy en el mundo, para que ellos se llenen de la misma perfecta alegría que yo tengo. No te pido que los saques del mundo, sino que los protejas del mal. No te ruego solamente por estos, sino también por los que han de creer en mí al oír el mensaje de ellos. Te pido que todos ellos estén unidos; que como tú, Padre, estás en mí y yo en ti, también ellos estén en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste.

Espiritualidad franciscana

Francisco, tras mucho buscar, dio con quien sería el fundamento y roca de su vida, a quien amar a fondo y en quien descansar para siempre: desde ahora diré, Padre nuestro que estás en el cielo. Por eso, Francisco vivirá siempre pendiente de su Padre y recomendará insistentemente a sus hermanos:

Todos los hermanos estemos muy vigi-

lantes, no sea que, so pretexto de alguna merced, o quehacer, o favor, perdamos o apartemos del Señor nuestra mente y nuestro corazón

Como mejor puedan sirvan, amen, honren y adoren al Señor Dios y háganlo con limpio corazón (1Reg 22) Amemos todos con todo el corazón, con toda el alma, con toda la mente, con toda la fuerza y poder al Señor Dios

Ninguna otra cosa deseemos, ninguna otra queramos, ninguna otra nos agrade y deleite, sino nuestro Creador y Redentor y Salvador, solo verdadero Dios, que es bien pleno, bien total, verdadero y sumo bien (1Reg 23)

Del salmo 33

Bendigo al Señor en todo momento, su alabanza está siempre en mi boca; que los humildes lo escuchen y se alegren.

Si el afligido invoca al Señor, El lo escucha y lo salva de sus angustias. Gustad y ved que bueno es el Señor, dicho so el que se acoge a El.

Cuando uno grita, el Señor lo escucha y lo libra de sus angustias; el Señor está cerca de los atribulados, salva a los abatidos.

Aunque el justo sufra muchos males, de todos lo libra el Señor; El cuida de todos sus huesos, y ni uno sólo se quebrará.

Epílogo de la carta

Se empieza a ser cristiano cuando se está dispuesto a desprotegerse ante Alguien que toma la iniciativa en la propia vida.



Oremos en fraternidad

Invoquemos al Espíritu Santo

Danos tu Espíritu, Señor. Donde no hay Espíritu, no puede brotar la vida.
Danos tu Espíritu, Señor. Donde no hay Espíritu, lo único posible es el miedo.
Danos tu Espíritu, Señor. Donde no hay Espíritu, aparecen los fantasmas.
Danos tu Espíritu, Señor. Donde no hay Espíritu, la rutina lo invade todo.
Danos tu Espíritu, Señor. Donde no hay Espíritu, no podemos reunirnos en tu nombre.
Danos tu Espíritu, Señor. Donde no hay Espíritu, se olvidan las cosas esenciales.
Danos tu Espíritu, Señor. Donde no hay Espíritu, no puede haber esperanza.

Canto: (Elegir un canto Franciscano)

Acojamos los siguientes textos

Hechos 14,21-27: Pablo y Bernabé en su recorrido pastoral van consolidando y organizando a las comunidades cristianas.

Apocalipsis 21,1-5: El cielo nuevo y la tierra nueva significan la victoria definitiva sobre el mal, por eso en su geografía no hay mar, sede de los monstruos marinos.

Juan 13,31-35: Con la muerte y resurrección de Jesús se crea una situación nueva, su presencia por medio de la vivencia del mandamiento nuevo del amor.

1. Hablar de resurrección es hablar de transformación, de algo nuevo. Ya sabemos que Jesús vino a renovarlo todo y los signos que Él realizó indicaban esta misión en el mundo. El Padre envió a su Hijo para establecer su Reino; y en el Reino todo es nuevo. Y Él dejó a los suyos, a los Apóstoles, a su Iglesia, la tarea de ir instaurando el Reino en el mundo. De modo que la Iglesia es el instrumento del Reino de Dios. Institución humana, pero divina a la vez. Y como tal está organizada para ser un buen instrumento del Reino. La Iglesia no es una asociación de personas creyentes en Cristo que se han autoconvocado, sino es el Señor quien la convoca, reúne y organiza para que pueda cumplir esta misión. Por eso esta comunidad de creyentes tiene el desafío de sacramentalizar, mostrar, lo que significa vivir en el Reino de Dios.

2. El Señor quiere renovarlo todo. No es la única vez que se habla de un cielo nuevo y una tierra nueva. Esta expresión está indicando que con Jesús resucitado hay una victoria definitiva sobre el mal, ausencia total del mal, de todo lo que aflige al hombre. La presencia del Reino de Dios es ausencia del mal, es una nueva creación. No se trata de un lugar geográfico, sino de una nueva situación.

Para la Iglesia, la comunidad, para el creyente, esta nueva situación se realiza por la vivencia del mandamiento nuevo del Amor.

Mucho se ha hablado del amor cristiano, pero nunca es bastante. Porque del Amor cristiano dependen toda la ley y los profetas. Por eso lo importante es saber vivir el amor. San Pablo nos dice “Que el amor sea sin fingimiento” (Romanos 12,9), es decir, sin hipocresía. Dicho positivamente, un amor sincero, de corazón. No basta el amor externo: dar cosas, dar buen trato, tener buena educación con los demás. Todo esto puede ser una apariencia de amor si no brota del interior, del corazón. Las obras de caridad

tienen sentido cuando brotan del corazón, cuando se ama sin fingimiento. Y este amor diferente debe ser entre los miembros de la comunidad y también con los de fuera. Este sí que es verdadero amor, cuando es sin hipocresía, sincero.

3. En la actualidad vivimos en un clima de mentira, de fingimiento, lo que crea desconfianza. Por eso en todo se aplica la diplomacia, la sonrisa congelada, las palabras de buena crianza, pero no hay una cultura del corazón, que produce el respeto y el cariño por el otro, sea quien sea. En un clima de hostilidad y rechazo tenemos que saber amar sin fingimiento, teniendo compasión por aquellos que nos rechazan y orar por ellos. En la medida que un cristiano descubre la belleza infinita, el amor y la humildad de Cristo, no puede prescindir de sentir una profunda compasión y sufrimiento por quien voluntariamente se priva del bien más grande de la vida. El amor se hace en él más fuerte que cualquier resentimiento. Así lo hizo Jesús, así debemos amar nosotros.

Donde reina la hipocresía, la mentira, la desconfianza allí no reina Dios, allí hay ausencia de Reino.

Muchos desean bendecir su casa para que Dios esté con ellos (está bien), pero poco se cuidan de vivir el amor como Él lo mandó.

4. Un cielo nuevo, una tierra nueva. ¿Dónde? En nuestro interior, donde Dios ha puesto su Espíritu. En nuestro hogar, en nuestra comunidad, en nuestro medio, cuando en verdad amemos sin fingimiento, cuando amemos más allá de las simpatías y antipatías. Es un amor diferente, nuevo, propio de los pertenecientes al Reino de Dios.

Participar en el Banquete del Reino supone y exige de nosotros la vivencia de este amor nuevo, como nos lo pide hoy el Señor. Entonces sí que estaremos dando una señal clara, inequívoca, de que somos instrumentos del Reino. Como dice el salmo: “Así manifestarán a los hombres tu fuerza y el glorioso esplendor de tu Reino”.

Hermano Pastor Salvo Beas.

Oración final

Jesús, viniste para que tengamos vida y para que la tengamos en plenitud. Muchas Gracias por ser “Dios con nosotros”. Señor, ayúdanos a recordar que en realidad nunca estamos solos, incluso en los momentos más oscuros de nuestras vidas. Tu presencia amorosa siempre está ahí dándonos el poder espiritual que necesitamos para poder superar todos los obstáculos. Tu mediación perfecta al Padre siempre nos da la gracia para ir hacia adelante en su plan, aunque no lo entendamos. Tu amor es inagotable y Tu ayuda nunca cesa. Amén.

Canto final: (Elegir un canto Franciscano)

Vida de las Fraternidades

La Fraternidad San Miguel Arcángel comenzó sus reuniones del año haciendo una evaluación de los objetivos alcanzados en el plan del año anterior y determinar las causas de los que no se alcanzaron.

Por otro lado se eligió del Decálogo el número que creemos más nos identifica cómo fraternidad y de esta más de acuerdo a cómo queremos proyectarnos a la comunidad.

La fraternidad participó también en las actividades organizadas por el Párroco relacionadas con la Semana Santa, cada uno desde su función: así los lectores, los ministros de la comunión, etc.

Aparte este año se quiso hacer una campaña fraterna durante la cuaresma, enfocada en los inmigrantes.

Nuestro grupo reunió muebles, ropa de cama, utensilios de cocina, útiles de aseo, comida y ropa para ayudar a una familia de venezolanos recién llegados a nuestro país. (esta actividad independiente del trabajo que se hace anualmente a través de los Encuentros interculturales.)

Silvana Aravena N.
Viña del Mar.



¿Qué es mejor, seguir al Siervo o al Señor?

Muy buenos días queridos hermanos, ¡Paz y Bien.

Comparto con ustedes todos los sentimientos y sensaciones que vivimos ayer en nuestra Jornada de Formación zona Sur. Cada uno de mis hermanos reflejó con intensidad el amor, el cariño, la entrega, la alegría y la buena disposición a la escucha y llamado a seguir sirviendo en este camino maravilloso de Espiritualidad Franciscana Capuchina.

¡Hoy transmito esta tremenda felicidad! Y agradecimientos a todos que hicimos posible este encuentro, mediante sus oraciones,

su perseverancia, y su presencia.

De manera muy especial también agradecer de corazón al Hno. Pastor por su noble y muy grata compañía, es un tremendo apoyo para nuestra zona. Gracias Hno. Clenic por el material de apoyo que nos envió, fue fundamental y tuvo sus efectos muy enriquecedores. Gracias a nuestra formadora Hna. Ania, por su forma simple, clara y cariñosa de apoyo.

Nos sentimos muy bendecidos, fortalecidos y muy amados por Cristo. Bendiciones y abrazos cariñosos para todos!



Pircunche



¡Hola, hermanos! Queremos contarles que durante el mes de marzo hemos celebrado nuestra fiesta patronal junto a las demás comunidades y movimientos que participan en la Parroquia San José, de Constitución. Después de vivir la novena, se realizó la fiesta el día 19 de marzo con una procesión y Eucaristía solemne. Finalmente compartimos un rico y ameno café con buena parte de los participantes y entre ellos, con nuestros sacerdotes.

En la misma fecha estábamos próximos a despedir a uno de ellos, el padre Jaime Ortega, quien fue trasladado y por lo cual, nuevamente nuestra comuna ha quedado solo con un sacerdote; nuestro párroco, el padre Gonzalo Aravena. En consecuencia, estamos pasando por una etapa de reorganización parroquial, donde se hace aún más

necesaria la labor de diáconos y ministros para apoyar la atención de las distintas comunidades, así como la buena disposición de éstas para adaptarse a la nueva situación.

Como laicos capuchinos, mantenemos participación usual en la parroquia y el diálogo con el padre Gonzalo para definir de qué manera podemos hacer un buen aporte.

¡Paz y bien a todos!



Fraternidad "Paz y Bien"
Constitución



A nuestra fraternidad el 19 nos tocó el vía crucis. Invitamos bastante gente para que nos acompañara y además el padre Casimiro, nuestro párroco, nos acompañó y como somos muy pocas, nos acompañaron el grupo del comedor. Ellas también son cuatro y siempre nos acompañamos. El domingo de ramos se hace bendición de ramos en el Torreón los Canelos, después en procesión se entra al templo.

El día 15 se reza el Santo Rosario y después Eucaristía. 16 Misa Crismal en la Cátedra. 17 Santo Rosario. 18 Jueves Santo, celebración de la santa cena del Señor, hora santa con adoración al Santísimo después la misa. 19 viernes Santo a las cinco Vía Crucis y celebración de la Pasión de Nuestro Señor, adoración de la santa Cruz, Santa Comunión y Colecta de los Santos Lugares. Después nos fuimos a casita porque tenemos

una hermana enferma que no puede estar tanto tiempo en lugares fríos no puede respirarse. Sábado 20, 19:30 Vigilia Pascual. Domingo 21 Misa de Resurrección.

Desde nuestra de Valdivia un abrazo grande



Carmen Pereira.
Fraternidad Convento San Francisco de Valdivia



Ayer 11 de abril la fraternidad Fray Francisco Valdés celebró 14 años de seguimiento a Jesucristo con la mirada de San Francisco.

Compartimos la alegría en una Eucaristía con la comunidad acompañados por nuestros hermanos de la fraternidad Santa Clara y familiares.

Bendición especial recibió nuestra nueva guardiana Mary Araya y agradecimientos a Jimena Urrea quien tenía el servicio anteriormente y que no pudo asistir por estar delicada de salud. Elevamos suplicas al Señor por ella y su esposo.

Después compartimos una once fraterna ambas fraternidades y algunos familiares en compañía de nuestro Párroco Padre Agustín.

Felices por estos 14 años en donde hemos recibido múltiples bendiciones del Señor a través de nuestros hermanos.

Paz y bien.

Ana Maria Pedrero.

La voz del Papa Francisco

Del perdón de Jesús en la cruz brota la paz



Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

Llegamos a la séptima petición del “Padre Nuestro”: “Mas líbranos del mal” (Mt 6,13b). Con esta expresión, el que ora no pide solamente que no se le abandone en el momento de la tentación, sino también que se le libre del mal. El verbo original en griego es muy fuerte: evoca la presencia del maligno que tiende a agarrarnos y mordernos (ver 1 P. 5: 8) y del cual pedimos a Dios que nos libre- El apóstol Pedro dice también que el maligno, el diablo, nos rodea como un león enfurecido, para devorarnos y nosotros pedimos a Dios que nos libre de él.

Con esta doble súplica: “No nos abandonen” y “líbranos”, surge una característica esencial de la oración cristiana. Jesús enseña a sus amigos a anteponer la invocación del Padre a todo, inclu-

so y especialmente cuando el maligno hace sentir su presencia amenazadora. En efecto, la oración cristiana no cierra los ojos a la vida. Es una oración filial y no una oración infantil. No está tan infatuada de la paternidad de Dios como para olvidar que el camino del hombre está plagado de dificultades. Si no existieran los últimos versículos del “Padre Nuestro”, ¿cómo podrían rezar los pecadores, los perseguidos, los desesperados, los moribundos? La última petición es precisamente la petición de nosotros cuando estaremos en el límite, siempre.

Hay un mal en nuestra vida, que es una presencia indiscutible. Los libros de historia son el catálogo desolador de cuánto nuestra existencia en este mundo haya sido a menudo un fracaso. Hay un mal misterioso, que ciertamente no es obra de Dios, pero que penetra si-

lenciosamente en los pliegues de la historia. Silencioso como la serpiente que lleva el veneno, silenciosamente. A veces parece predominar: algunos días su presencia parece incluso más aguda que la de la misericordia de Dios.

La persona que reza no está ciega, y ve con claridad este mal tan pesado y tan contradictorio con el misterio de Dios. Lo ve en la naturaleza, en la historia, incluso en su mismo corazón. Porque no hay nadie entre nosotros que pueda decir que está exento del mal, o al menos que no ha sido tentado. Todos nosotros sabemos que es el mal; todos nosotros sabemos que es la tentación; todos hemos experimentado en carne propia la tentación, de cualquier pecado. Pero es el tentador que nos mueve y nos empuja al mal, diciéndonos: “Haz esto, piensa esto, ve por ese camino”.

El último grito del “Padre Nuestro” se lanza contra este mal “de ancha capa”, que guarda bajo su manto las experiencias más diversas: el luto del hombre, el dolor inocente, la esclavitud, la explotación del otro, el llanto de los niños inocentes. Todos estos eventos protestan en el corazón del hombre y se hacen voz en la última palabra de la oración de Jesús.

Precisamente en los relatos de la Pasión algunas frases del “Padre Nuestro” hallan su eco más impresionante. Dice Jesús: “¡Abba! Padre! Todo es posible para ti: ¡aparta de mí esta copa! Pero no sea lo que quiero, sino lo que quieras tú” (Mc 14:36). Jesús experimenta plenamente la cuchillada del mal. No solo la muerte, sino la muerte de cruz. No solo la soledad, sino también el desprecio, la humillación. No solo la animosidad, sino también la crueldad, el ensañamiento contra él. He aquí lo que es el

hombre: un ser amante a la vida, que sueña con el amor y el bien, pero que se expone a sí mismo y expone sus semejantes continuamente al mal, hasta el punto de que podemos sentirnos tentados de desesperar del hombre.

Queridos hermanos y hermanas: Así, el “Padre Nuestro” se asemeja a una sinfonía que pide resonar en cada uno de nosotros. El cristiano sabe lo abrumador que es el poder del mal, y al mismo tiempo siente cómo Jesús, que nunca ha sucumbido a sus lisonjas, está de nuestro lado y nos ayuda.

Así, la oración de Jesús nos deja la herencia más preciosa: la presencia del Hijo de Dios que nos ha librado del mal, luchando por convertirlo. En la hora del combate a final, le dice a Pedro que vuelva a colocar la espada en su vaina, al ladrón arrepentido le asegura el cielo, a todos los hombres que lo rodean, y no se daban cuenta de la tragedia que estaba ocurriendo, les ofrece una palabra de paz: “Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen”(Lucas 23:34).

Del perdón de Jesús en la cruz brota la paz, la paz auténtica viene de la cruz; es don del Resucitado, un don que nos da Jesús. Pensad que el primer saludo de Jesús resucitado es “paz a vosotros”, paz a vuestras almas, a vuestros corazones, a vuestras vidas. El Señor nos da la paz, nos da el perdón, pero nosotros tenemos que pedir. “líbranos del mal”, para no caer en el mal. Esa es nuestra esperanza, la fuerza que nos da Jesús resucitado, que está aquí, entre nosotros: está aquí. Está aquí con la fuerza que nos da para seguir adelante y nos promete librarnos del mal.

Fuente: es.zenit.org



Medios donde podemos encontrarnos

Página web: www.laicoscapuchinos.cl

Facebook: [laicoscapuchinos-chile](https://www.facebook.com/laicoscapuchinos-chile)

Correo electrónico: fraternidadespiritualidadcapuchina@hotmail.com

Sugerencias de páginas web, para ingresar y enriquecer nuestra FE:

www.capuchinos.cl

www.fratefrancesco.org

www.iglesia.cl

www.aciprensa.com

www.conferre.cl

www.franciscoenchile.cl

www.zenit.org

www.biblialiturgia.com

www.catholic.net

www.deiverdum.org

www.pazybien.es

www.conectacec.com

www.eucaristiadiaria.cl

www.rezandovoy.org

www.evangeliodeldia.org

www.oracionesenvideo.com

www.romereports.com/es

www.catholic-link.com

www.religionenlibertad.com

www.vaticannews.va/es